



EL PERFIL ACTUAL DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

Profesor Alberto Menéndez Guzmán.

*Escuela Nacional de Trabajo Social.
México.*

Universidad Nacional Autónoma de

Decía Federico Nietzsche, en 1872 : “El maestro, por su parte, habla a estos estudiantes que escuchan. Lo que él piensa y hace, está separado de la percepción de los estudiantes por medio de un inmenso abismo. A menudo el profesor lee mientras habla....Una sola boca habla y muchísimos oídos que escuchan y la mitad de las manos que escriben: tal es el aparato académico exterior, tal es la máquina cultural universitaria en actividad. Por lo demás, el poseedor de esta boca se encuentra separado, y es independiente de los poseedores de oídos, y esta doble autonomía es alabada con entusiasmo como libertad académica.”

Apreciados profesores, algunos mis alumnos, y ahora mis colegas:

Siempre he pensado que una de las más altas categorías a las que puede aspirar el ser humano, es a la de ser llamado profesor, y dentro de este honroso nivel, todavía, con el ingrediente agregado de orgullo, satisfacción y responsabilidad, el de **profesor universitario**.

Mi viejo profesor, Jesús Silva Herzog, se preocupó en los años 60s, por enseñarnos a sus alumnos, cual es el oficio primero que

como universitarios y luego como profesores, debemos aprender, y nos lo dijo así:

“Lo primero que debe aprender el joven universitario, es el oficio de hombre, el más difícil de todos los oficios; después el oficio de ciudadano y de profesionalista honorable y competente. Luego agregó: Y si tiene capacidad creadora hacer oficio de antorcha para la sociedad en que vive”
...Y no debe dejarse mutilar como los árboles que el jardinero experto deforma evitando su libre crecimiento, al reducirlo a formas caprichosas: cónicas, esféricas, cilíndricas o todas combinadas. Por el contrario debe ser cual esos árboles copudos y frondosos que se desarrollan libremente lanzando sus ramazones hacia todos los horizontes para que sean agitadas por todos los vientos del espíritu”.

Y así, de igual manera debe luchar siempre para que sus alumnos, si los llega a tener, también crezcan libres sin dejarse mutilar.

Y es que esa es la primordial responsabilidad del **profesor universitario**, esa ha sido desde tiempo inmemorial y esa deberá ser en el futuro. Y es que enseñar implica cumplir con uno mismo antes que con los demás, pero al mismo tiempo cumplir con los demás antes que con uno mismo.

Enseñar significa aprender a enseñar. Pero también significa: educar, estudiar, vivir, discernir, analizar, conciliar, discutir, entender, defender, reaprender y **nuevamente enseñar**. Como se puede observar, somos multi-poli-funcionales, una especie rara, muy difícil de **definir** y mucho más de **caracterizar**.

Ser **profesor universitario** significa encontrarse ya en el último tramo de la formación de un ser humano, de un futuro profesionalista y de un nuevo universitario, corresponde a nosotros, dar el *acabado* a una obra quizá aún imperfecta, pero de todas formas valiosa, por lo que representa y por lo que habrá de significar.

Filósofos, pedagogos, psicólogos, educadores, y toda clase de pensadores, han intentado definir un **perfil del profesor universitario** y hasta se han atrevido a intentar el diseño de cómo debe ser en el futuro y nos han exigido atributos y nos han determinado cualidades. Sin embargo, para algo tan complejo y tan sencillo a un mismo tiempo, es verdaderamente complicado establecer un conjunto de características que nos **identifiquen**, describan, uniformen o por lo menos que nos generalicen.

Porque creo que no es posible determinarnos como **profesores universitarios**, como no es posible determinar la forma como debe ser la figura de un torero o la capacidad creadora de un artista.

Todos somos seres únicos, especiales, diferentes y en ocasiones hasta contradictorios. No podemos enseñar de la misma manera porque hemos aprendido de manera distinta. Nos hemos forjado en fraguas múltiples, con **ideología, actitud y metas** diferentes, provenimos de un grupo social y de una condición diversa, y entendemos la vida, un poco como nos ha correspondido vivirla y casi nunca la vida es semejante.

Pero si en muchas cosas somos diferentes, hay una fundamental en la que los **profesores somos iguales**, nos identifica el mismo ser y el mismo quehacer, somos iguales en nuestro afán por

extender el conocimiento, por ayudar a generarlo, por intentar despertarlo, en luchar por sembrarlo y por tratar de hacer hombres y mujeres útiles, profesionales íntegros, forjados, esforzados, trabajadores, creativos y en una instancia no muy apartada de este intento, **seres felices!**

Y todo esto lo debemos intentar hacer, sin perder los principios rectores de nuestra **Universidad**, de nuestra **Escuela**, pero tampoco los preceptos morales, ni los éticos, ni los humanos. Sin olvidar jamás, el valor de la **cultura**, de las **ciencias**, de las **costumbres**, de la **política** y de la vida. Lo debemos hacer, sin nunca mostrar cansancio, ni desánimo, ni apatía, ni antipatía, ni rencor. Sin reprimir, sin sancionar, sin injusticias y siempre, en todo momento con honor, credibilidad, valor y honestidad.

Somos **profesores universitarios** a los que jamás nos deben acusar ni siquiera de flaquear, nunca de benevolentes pero tampoco de despreocupados y si, siempre de comprometidos con nuestra elevada, honrosa profesión, la que alguien, alguna vez definió como un sacerdocio o una vocación.

Hoy no queremos que se nos considere de ese modo, la nuestra es una profesión digna y si se permite un poco la expresión, una especie de apostolado laico, pero nada más, es la realización plena del ser humano, que multiplica su voluntad, su amor y su conocimiento por el número de seres humanos que lo asimilan en tantas aulas y en tantas generaciones.

Porque esa es la verdad y ese debe ser nuestro perfil, porque no hay nada más limpio, más noble y más sencillo que ser llamado profesor, no catedrático, no licenciado, no maestro, no doctor, no director, no presidente, no abogado, economista, médico, no,

porque eso lo somos sencillamente por méritos de estudio, ... simplemente profesor!

Pero he aquí que vale la pena que conozcamos lo que algunos estudiosos nos van legando para configurar nuestro perfil, no es que se pretenda que seamos idénticos, sino que cada uno de nosotros aporte desde su formación, desde su perspectiva y desde su manera de ser, lo mejor de si mismo para ayudar a formar profesionales en Trabajo Social, administradores del bienestar e investigadores que su única preocupación sea su país y su gente, sus individuos y su sociedad.

Aquí algunas ideas:

La calidad de los docentes: Se ha dicho y estamos de acuerdo, que es uno de los factores que incide con más fuerza en los logros de aprendizaje de los alumnos; quizás más importante que todos los demás factores juntos. Luego, si queremos que todos los estudiantes puedan aprender, tenemos que contar con maestros adecuadamente preparados para enseñar.

Se dice también, que los docentes deben poseer: una comprensión sólida y a fondo de las **materias que enseñan**; una comprensión basada en la observación y reflexión sobre **las maneras en que los jóvenes aprenden**; una comprensión reflexiva sobre las maneras en que ellos mismos y el colectivo al que pertenecen aprende; expectativas altas respecto a las posibilidades de **logros de todos sus alumnos**; y un fuerte compromiso de **apoyarlos** para alcanzarlos.

Muchos docentes entendemos, que los roles de padres sustitutos, misioneros abnegados, apóstoles, santos, sacerdotes

del saber, amigos, cuidadores, trasmisores de valores ... ya no son suficientes!!!. Y que ahora tenemos que desarrollar, con al menos la misma intensidad, el rol de educador profesional, autónomo; conocedor de las materias sustantivas que enseña; ejecutor y generador de prácticas y conocimientos pedagógicos siempre renovables.

Porque los **profesionales de la educación** debemos ser, nos dice María Lucrecia Tulio: *“Personas que actualizan permanentemente sus conocimientos disciplinarios y pedagógicos; que están familiarizados con las nuevas tecnologías de acceso a la información; que poseen competencias didácticas complejas; que poseen capacidad de reflexión y aprendizaje a partir de la experiencia, como para adecuar su propuesta de enseñanza a públicos y contextos diferentes; personas que poseen una importante capacidad para las relaciones interpersonales, en áreas tales como la conducción de grupos, la relación con la diversidad y la interacción con los colegas; y que asumen un sentido ético y de compromiso social en el ejercicio de la profesión”.*

ESTÁNDARES DE DESEMPEÑO PROFESIONAL DOCENTE:

En un tema reciente en el escenario mundial de las políticas educativas el Consejo Nacional para Estándares Profesionales en la Enseñanza (NBPTS), la Federación Americana de Docentes, AFT, y el Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (GTEE-PREAL), establecieron que si se desea que los estudiantes de todo un país tengan similares oportunidades

educacionales, debemos establecer estándares para los docentes igualmente exigentes en todo el país.

Pero, ¿y qué son los estándares?, ellos mismos responden: son definiciones: claras, específicas y consensuadas sobre lo que los docentes deben saber, deben ser capaces de hacer y cuán bien deben ser capaces de hacerlo.

Y ya han tomado algunos consensos respecto a estándares docentes:

- Deben centrarse en lo académico, más que en lo socio-afectivo;
- deben centrarse en las disciplinas, lo cual no significa que no se deban lograr por vías de una enseñanza interdisciplinaria;
- deben ser rigurosos, teniendo como marco estándares internacionales de calidad;
- deben definirse niveles múltiples de ejecución, que representen escalones crecientes de desafío para los docentes;
- pueden basarse en el currículo oficial, pero no deben estar limitados al mismo, y
- deben ser realistas en cuanto a las expectativas.

Pero veamos que en estas organizaciones internacionales, se ha elaborado una clasificación de tipos de estándares, para tratar de perfilar el como debe ser un profesor:

Estándares de contenidos: especifican qué es lo que los docentes deben saber o deben ser capaces de hacer en diferentes momentos de su ciclo de vida profesional.

Estándares de desempeño: especifican qué tan bien deben ser capaces de hacerlo, esto es con los conceptos de calidad que mencioné al principio:

Para la Evaluación docente: Los estándares pueden y deben convertirse en los criterios principales para la evaluación del desempeño docente;

Para el Desarrollo profesional:

Cada etapa del desarrollo profesional docente debería estar regida por estándares claramente establecidos.

Para que la calificación sea consistente con las competencias requeridas para ser docente de un grado o materia, la formación y la capacitación docente debería ser cuidadosamente revisada y reformada, de modo de asegurar estándares altos.

Ahora, un modelo de estándares a modo de ejemplo: Las características de un docente competente pueden organizarse sobre la base de las siguientes preguntas:

¿Qué es lo que debe **SABER**?

¿Cómo debe **SER**?

¿Que debe **HACER** y cómo debe hacerlo?

Las cuales se pueden resumir como: **SABER, SABER SER, SABER HACER.**

Y ESTOS SON LOS EJES ESENCIALES PARA FORMACIÓN DE UN EDUCADOR PROFESIONAL:

SABER **Implica:**

- Capacidad reflexiva, espíritu cuestionador y analítico, actitud permanente de aprendizaje.
- Dominio de la teoría educativa y de las materias que enseñará.

En este renglón, el docente **debe saber**:

- Pensar.
- Comunicarse.
- Aprender permanentemente.
- Investigar, experimentar y utilizar los resultados.
- Dominar aspectos esenciales de una cultura general.
- Dominar elementos específicos de su especialidad.

SABER SER **Implica:**

- Confiabilidad ética, salud mental, capacidad para el vínculo, la tolerancia y la solidaridad.
- Responsabilidad, autonomía y colaboración profesional.

En este renglón, el docente para **saber ser**, debe:

- Reconocer la centralidad de la persona.
- Ser una persona con madurez personal y autoestima.
- Ser poseedor de múltiples y sólidos valores.
- Ser capaz de convivir y establecer relaciones profesionales y afectivas sólidas.
- Ser responsable.
- Tener actitudes que faciliten el aprendizaje.

SABER HACER **Implica:**

- Capacidad de tomar decisiones, adaptabilidad al cambio, espíritu de innovación.
- Capacidad técnica pedagógica, con expectativas altas de logros para la comunidad escolar.

En este renglón el docente para **saber hacer**, debe poder:

- Planear.
- Seleccionar información y material didáctico.

- Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes.
- Evaluar de manera formativa y diferencial.
- Manejar el aula.
- Colaborar con otros.

En este último eje y en el renglón: Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes, debe:

- Enseñar con claridad y secuencia
- Propiciar el desarrollo intelectual
- Emplear estrategias de enseñanza apropiadas para cada objetivo y para cada grupo de estudiantes
- Responsabilizar al estudiante por su propio aprendizaje y por su auto-evaluación.

Para Manejar el aula, debe:

- Ejercer liderazgo
- Usar el tiempo eficientemente
- Desplegar actitudes positivas
- Promover la socialización de los alumnos
- Dar trato justo para todos.

Hasta aquí, algunas de las ideas que se discuten mundialmente y principalmente en América, sobre el perfil de los profesores universitarios. Pero vayamos ahora a nuestro medio.

¿COMO NOS GUSTARÍA QUE FUERAN NUESTROS PROFESORES?

Hace poco, al preguntar a mis alumnos de distintas épocas, de 7 lustros ya, como les gustaría que fueran sus profesores, algunos me respondieron de este modo: (observen la cercanía con los estándares que hemos revisado)

- Que sean profesionales en el ejercicio de su especialidad, para que su experiencia práctica sea un valor agregado a la teoría.
- Que si no ejercen una profesión en la práctica, que sean profesionales en la educación y se capaciten permanentemente y toda su vida académica.
- Que sean puntuales y cumplidos en sus horarios de clases. Que los docentes que trabajan en la ENTS no tengan inasistencias pretextando cargas de trabajo administrativo.
- Que sean ampliamente responsables en el cumplimiento de los Planes y Programas de enseñanza. Que cubran la totalidad del contenido temático de la materia.
- Que los profesores de prácticas sean doblemente responsables en la formulación y cumplimiento de los programas sociales, entendiendo que ellos son el vínculo con la sociedad a la cual vamos a servir.
- Que no para justificar su falta de atención, de asistencia y de trabajo, hagan cómplices a sus alumnos asignándoles altas calificaciones a cambio de no protestar o denunciarlos, renunciando al aprendizaje práctico tan fundamental en nuestra formación.
- Que estén convencidos de que nuestra profesión es una opción para lograr, con adecuados instrumentos, elevar el nivel de vida de la sociedad y alcanzar un mayor desarrollo humano.
- Que sus clases tengan una intensa relación con nuestra carrera y que no se expresen despectivamente de ésta, mucho menos sin son de nuestra profesión.
- Que entiendan las nuevas filosofías de la enseñanza en donde tanto ellos como nosotros estemos inmersos en un proceso de aprendizaje-enseñanza-reaprendizaje.

- Que sean capaces y pacientes para explicar una y varias veces aquello que por su dificultad o complejidad no se entienda a la primera.
- Que sean exigentes pero que también aporten. Que sean entregados para que su esfuerzo obtenga siempre reciprocidad con nuestro empeño.
- Que no abusen de las exposiciones de los alumnos ya que en ocasiones el temario completo se distribuye entre todos para ser expuesto.
- Que acepten que antes ser profesor era una vocación pero ahora además de eso es una profesión que exige empeño, responsabilidad y dedicación.
- Que mantengan una interrelación con los profesores de la misma materia a efectos para que no sean discordantes con la ideología o el enfoque que cada quien le da de acuerdo a su profesión.
- Que elaboren material didáctico o al menos unos breves apuntes sobre su materia para que el alumno tenga referencia sobre qué y donde estudiar para sus evaluaciones.
- Que sea obligatoria la entrega anticipada de programas y materiales de clase y que los propios alumnos puedan ayudar en su elaboración con la asesoría de su profesor.
- Que devuelvan tareas y trabajos escolares con las observaciones pertinentes para que el alumno identifique sus puntos débiles de conocimiento y pueda corregir aprendiendo.
- Que definan exacta y previamente los instrumentos y los indicadores para evaluar y que no cambien los criterios al final del semestre.

- Que entreguen a los alumnos de manera oportuna las calificaciones de exámenes, tareas, trabajos y evaluaciones parciales, así como las actas con los resultados finales, para que se pueda contar con los elementos necesarios para reinscripciones, cambios de grupo, u optar a las distintas becas escolares en donde se requiere para aplicar a la solicitud, oportunidad y promedio.
- Que no consideren ningún aspecto extraacadémico que pueda ser determinante para asignar una calificación y que traten de entender la problemática de sus alumnos respecto a su interés académico, condición social, capacidad diferente, distancia geográfica o vocación equivocada.
- Que traten a sus alumnos y les exijan como iguales, sin discriminación, preferencias o favoritismos que distingan a uno de otro y generen grietas o fisuras en el tejido académico de la escuela.
- Que involucren a sus alumnos en ese afán de saber más y de superarse en la vida y en el trabajo y que los contagien de ese interés y preocupación de todo lo que ocurre en el país y en el mundo.
- Que tomen cursos de didáctica, pedagogía y superación personal para actualizar sus técnicas académicas y las apliquen en sus nuevos cursos. Que las enseñen a sus alumnos para que sus presentaciones en clase o en la comunidad sean de mayor calidad profesional.

En un Curso reciente, en donde algunos de los profesores como ustedes, fueron durante varios días, mis alumnos y donde a la vez yo era su profesor pero también alumno de sus experiencias,

recibí algunas opiniones, de cómo quisiéramos que fueran nuestros alumnos. Helas aquí en apretada síntesis:

“Creo que como profesores debemos contribuir a que los estudiantes “sean ellos mismos”, con esto quiero decir que además de compartir con ellos datos, conocimientos, conceptos, experiencias, ejemplos y, en la medida de lo posible, inculcarles valores y modelos de conducta, no debemos olvidar que son jóvenes, y así sean “adolescentes tardíos”, poseen también el deseo, el potencial, la capacidad, la autonomía de “inventarse a sí mismos” de forjar su propia personalidad y camino.

Nosotros podemos ser ejemplos, pero la decisión la tomarán finalmente ellos, creo que así debe ser, sólo así se puede ser responsable y digno de crédito. En pocas palabras deben aprender a asumir las consecuencias de sus actos”.

- *Quisiera que mis alumnos fueran puntuales, que ingresen al salón de clases a tiempo y sin hacer uso de ninguna tolerancia. Que no interrumpen la secuencia de la clase entrando y saliendo con cualquier pretexto.*
- *Que estén atentos con el desarrollo de los temas y no se distraigan. Que sean participativos de manera frecuente y no únicamente como reacción a las preguntas del profesor.*
- *Que sean estudiosos, analíticos y críticos, con la mentalidad abierta para conocer de todas las teorías, criterios e ideologías.*
- *Que ejerzan y defiendan su derecho de libertad de cátedra, de responsabilidad compartida y de parte importante del proceso educativo.*
- *Que en sus exámenes, tareas y trabajos escolares sean fundamentalmente honestos con sus conocimientos, a fin de que el profesor pueda detectar las inconsistencias o vacíos de su enseñanza.*
- *Que en sus trabajos de investigación no plagien otras ideas ni copien de otros alumnos los trabajos presentados en otras materias de la carrera.*
- *Que sean activos, creativos, participativos y críticos*

Alguien más acotó:

- *Si pudiera pedir algo a mis alumnos sería que se pudieran concentrar durante la clase en el tema que se está exponiendo, facilitaría su aprendizaje enormemente.*
- *Que sean más comprometidos, proactivos, responsables. En mi caso les hago saber que su estudio lo deben tomar con mucha pasión, interés y que tienen que esforzarse por dar lo mejor de si. Asimismo, advertir las oportunidades y astucia que deben tener para llegar a destacar en una sociedad laboral tan competitiva.*
- *Los considero JÓVENES ADULTOS, así se los manifiesto en clase desde el primer día y lo repito las veces que sea necesario a fin de que tanto ellos como yo asumamos nuestro compromiso -didáctico, dialéctico- en el proceso formativo de ambos, puesto que yo también aprendo en cada grupo que coordino. Aprendí a llamar a los jóvenes: ESTUDIANTES, (y no alumnos) ya que esto implica reconocer que tienen capacidades, potencialidades, habilidades, recursos y que sólo a veces hace falta darles un empujoncito en cuanto a la iniciativa.*
- *Otra: ¿Qué cómo quisiera que fueran? Esto se remite al área psicológica y no a la académica, pues me gustaría que todos estos jóvenes no tuvieran: PROBLEMAS FAMILIARES, entre ellos los ECONÓMICOS, PADRES CON ADICCIONES, con INFIDELIDADES, que estos chicos trabajarán y estudiarán, sólo para reforzar lo aprendido o como experiencia profesional, pero no porque tienen la PRESIÓN económica.*
- *Quisiera que NO desempeñaran ROLES dentro de su familia que no les corresponden y que todas sus emociones TAMPOCO interfirieran en su formación profesional.*

Y bueno, en ese afán legítimo por ayudar y por ayudarnos, alguno de mis alumnos profesores nos enriqueció con estos:

- **APORTES PARA CONSTRUIR UN PERFIL IDEAL DEL ESTUDIANTE DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL**

QUE EL ESTUDIANTE:

- 1. Sea un convencido de su país, de su Universidad, de su Escuela y de su carrera, como escenarios y recursos de las mejores oportunidades de ser mejor. Que tal convencimiento surja fundamentalmente de la información, del conocimiento que diariamente deberá ir adquiriendo de sus profesores, de los libros y revistas científicos, del periodismo y de toda aquella fuente de información confiable.*

Pero todavía estoy recibiendo opiniones que no he alcanzado a procesar y que espero próximamente darles a conocer, es más, he solicitado a la Dirección de nuestra escuela, que aprovechemos la capacidad y la experiencia de nuestros profesores con más de 25 años de servicio para que nos ayuden a definir un Decálogo para nuestros profesores y otro para nuestros alumnos, que a la vez que sirvan de norma sean una guía para ellos ser mejores alumnos y nosotros ser mejores profesores.

Hasta aquí, una parte de esos comentarios enriquecedores.

Después de escucharlos y discutirlos me di cuenta que a todos los profesores de esta Escuela, a ustedes y a mi, nos une esa voluntad de quererlos, de ayudarlos a triunfar, de mostrarles después de las teorías la realidad social en que vivimos y de advertirles como es sinuoso el camino que precede al éxito.

Nos une la responsabilidad de convencerlos, de que deben redituarse a su país, con millones de pobres, de necesitados, con

una terrible desigualdad social que lastima, con una deuda externa difícil de pagar, con un pueblo que en el colmo de su generosidad obligada, se ha hecho emigrante para poder con su envío de remesas ayudar a la estabilidad económica ya que al menos 18 familias de cada 100 dependen de eso para sobrevivir.

Nos une la obligación de enseñarles con honestidad, que su país, ocupa el lugar 66 en honestidad, que en su poder de compra ingreso por habitante es el lugar 70, junto a Botswana, que en el poder adquisitivo logra el sitio 80 y que en comprensión de la lectura es el 38 de 39 países de la OCDE, y que aunque 'orgullosamente' tenemos al multimillonario numero 3, esto es solamente para poder oponerlo a los 60 millones que subsisten por debajo del limite de la pobreza y que en eso, también ocupamos un primerísimo lugar.

Que somos parte de un país en donde a falta de un presidente, se autoproclaman dos y donde a todo el pueblo lo pueden secuestrar con unos pocos que salen a la calle. Y donde para reprimir las ideas contrarias se utiliza a nuestro glorioso ejercito que en 1968 tomo por asalto nuestra Universidad por el alto riesgo que entraña pensar y enseñar a pensar. Donde en esas mismas calles y plazas, colonias y delegaciones, estados y municipios habitan miles o millones de niños, mujeres y ancianos, hambrientos, olvidados, contagiados y sin futuro.

En un país, donde la discriminación de mujeres es mayor que en Ruanda. Donde en ese país las mujeres tienen el 48 por ciento de escaños en el Parlamento mientras que en el nuestro no alcanzamos siquiera el umbral mínimo del 30 % que establecen las Naciones Unidas.

Donde somos el país con el más bajo porcentaje de matrícula en educación superior, donde hasta en Bolivia el 45% de la población de 20 a 24 años, estudia en algún tecnológico, universidad o carrera afín, mientras que en México el porcentaje es de apenas 23.9.

Donde tenemos 'déficit' en materia de derechos humanos y donde si el crecimiento es clave para reducir la pobreza, es la propia pobreza la que impide alcanzar tasas altas y sostenidas de crecimiento. Donde hay un terrible rezago académico y se cuestiona la calidad de la enseñanza a indígenas. Donde el país envejece con rapidez porque hoy el 8% de la población tiene más de 60 años, esto es uno de cada 13 mexicanos. En el 2020 será uno de cada 8 y en el 2040 uno de cada 4.

Donde los organismos internacionales han pronosticado que las tasas de crecimiento económico alcanzadas por México y las que se estima observarán en el resto de las décadas no bastan para que el país incremente su nivel de bienestar. Que si creyéramos a una tasa promedio de 4 por ciento al año, llevaría a México 200 años en ponerse a la par en términos de bienestar con las otras naciones de la OCDE.

Y así interminablemente en los rubros de seguridad, salud, educación, vivienda, alimentación, producción, empleo, entre otros.

Y este es el medio en el que nosotros debemos preparar jóvenes para que ayuden a la población, jóvenes que detestan la hipocresía, la simulación, que no hay nada que aborrezcan más que la injusticia, pero más que nada la injusticia social.

Esas son las generaciones que deberemos formar, un montón de jóvenes que a veces equivocaron la profesión, que a veces ellos son los que necesitan ayuda y nosotros los queremos que aprendan a ayudar, que algunos de los profesores casi los adoptamos con espíritu paternal y que a nadie entendemos porque ellos escuchan rock a la hora que tratamos de enseñarles a Marx.

De esos somos profesores, de ellos y de todos que también son diferentes, por eso me pregunto todavía, si habrá alguien capaz de diseñar un perfil que de adapte a cada uno de ellos y a cada uno de nosotros, que alguien pueda ser en su momento, médico, psicólogo, sociólogo, confesor, terapeuta, enfermero, tutor, amigo, asesor, etc. y claro, desde luego profesor.

Yo creo que ese perfil de profesor no existe y menos con ese rango solemne de universitario, porque ya sabemos que Universidad viene de Universal, de universo, y aquí nos estamos conformando con hacerlos adecuados a las necesidades locales, regionales o nacionales, que aunque claro, muchas de ellas son universales.

Yo creo que el mejor perfil que puede definirse para un **profesor universitario** en nuestro tiempo, es el de que siga aprendiendo con empeño, estudiando con afán y enseñando con cariño, todo esto para que un día, un año, en alguna Universidad, en alguna Escuela, alguna vida... poder llegar a ser llamado con orgullo.....

PROFESOR.

Prof. Alberto Menéndez Guzmán